



Curso para servidores
extraordinarios de la eucaristía
Decanato Ñuñoa. Zona Cordillera.
Arzobispado de Santiago

- ❖ **Fundamentos Teológicos y Bíblicos:** Estudio de la Eucaristía, teología sacramental y la dimensión comunitaria del ministro.
- ❖ **Liturgia y Ritual:** Formación sobre las rúbricas y el correcto desarrollo de la celebración.
- ❖ **Ministerio Pastoral:** Herramientas para la visita y el acompañamiento espiritual a enfermos y adultos mayores.

La teología del Ministro Extraordinario de la Comunión (MEC) se fundamenta en la eclesiología del Concilio Vaticano II, que redescubrió la Iglesia como el Pueblo de Dios donde todos los bautizados participan de la misión de Cristo.

1. El Sacerdocio Común de los Fieles

- **Bautismo:** Todo cristiano recibe la dignidad de ser sacerdote, profeta y rey.
- **Corresponsabilidad:** Los laicos no son meros espectadores, sino agentes activos en la Iglesia.
- **Servicio:** El ministerio nace del bautismo, no de una ambición de poder o estatus clerical.
- **2. El Carácter "Extraordinario" y Subsidiario**
- **Ministro Ordinario:** El obispo, el presbítero y el diácono son los ministros natos de la comunión.
- **Necesidad Pastoral:** El laico interviene para evitar que los fieles se queden sin el alimento espiritual.
- **Temporalidad:** La Iglesia delega esta facultad por un tiempo litúrgico o pastoral determinado.

3. Dimensión Eclesial y Comunitaria

- **Vínculo con el Párroco:** El MEC actúa en comunión y bajo la autoridad de la jerarquía local.
- **Signo de Unidad:** Al llevar la comunión, une a los que no pueden asistir con la asamblea parroquial.
- **Prolongación del Altar:** Su servicio extiende el altar dominical hasta la cama del enfermo. [1]

4. Dimensión Escatológica y de Misericordia

- **Cristo Consolador:** El ministro hace visible la compasión y cercanía de Dios con los que sufren.
- **Viático:** Prepara al cristiano en el tránsito final hacia la vida eterna.

ORIENTACIONES PARA LA PASTORAL SACRAMENTAL

CECH Área Eclesial

Ministros de la Sagrada Comunión

297 Los **ministros ordinarios** de la Comunión son **el obispo, el presbítero y el diácono**. Son **ministros extraordinarios** de la comunión, en forma estable, el ministro acólito instituido; y los religiosos, religiosas, laicos y laicas que han recibido de parte de la autoridad eclesial competente el encargo temporal de ayudar en la distribución de la Sagrada Comunión³⁴⁰.

298 Las personas a quienes se confía este Ministerio Extraordinario es necesario que sean: cristianos confirmados, hombres o mujeres; que muestren especial amor por Jesús sacramentado; que gusten de la oración y puedan ayudar a orar a otros; con especial delicadeza para el trato con enfermos, ancianos e impedidos; y que estén especialmente preparados para el ejercicio de este Ministerio.

Estas personas deben prepararse en los **cursos** impartidos por la Pastoral Hospitalaria o la Comisión de Catequesis de la diócesis. En ellos recibirán las orientaciones litúrgicas y asistenciales que les permitan realizar su ministerio y aprenderán el Rito para la Comunión de los Enfermos, también en su forma de Viático, y el Rito para la comunión fuera de la Misa. Es muy conveniente que, antes de recibir la autorización para distribuir la Santa Comunión, los candidatos participen en un **retiro espiritual**³⁴¹.

Es **conveniente instruir a estos ministros en la forma de ejercer este ministerio litúrgico** en el uso de la vestimenta adecuada, la sencillez y dignidad con que deben realizarlo y la delicadeza con que deben tratar a Jesús en el Santo Sacramento.

Éste debe ser llevado en un portaviático, en una bolsita colgada al cuello, igual que una cruz, y siempre en oración respetuosa, atento a la presencia del Señor³⁴².

298 El mandato eclesial para el Ministerio Extraordinario de la Santa Comunión es conveniente darlo cada año en la **fiesta de Cuasimodo** (2o Domingo de Pascua) y se renovará también cada año en esa misma fecha. Eso permitirá a los responsables de la pastoral evaluar el ministerio realizado, preparar convenientemente a los nuevos ministros y reemplazar a los que han ejercido este ministerio cuando esto sea conveniente. La concesión de estas autorizaciones las darán los vicarios episcopales, a solicitud escrita de los párrocos, directores de colegios y santuarios.

Todas estas personas pueden ayudar (en la Santa Misa o en la visita a los enfermos) a los presbíteros y diáconos, pero no deben tomar su lugar cuando ellos pueden cumplir convenientemente su ministerio. También todo sacerdote que preside la Eucaristía **puede pedir a algún fiel conocidamente idóneo**, que asuma por una sola vez la misión de ayudarlo a distribuir la sagrada Comunión, cuando ocurra una causa justa, como podrá ser la de no alargar excesivamente la comunión de los fieles 344.



Vamos a partir por una pregunta:

¿Servidor extraordinario de la comunión eucarística, quién eres tú?

Un/a laico/a, es decir un bautizado/a y confirmado/a, miembro activo de la comunidad parroquial quien, en virtud del mismo bautismo, **es llamado** para ayudar al ministro ordinario a dar la comunión a los fieles y llevarla a los imposibilitados de participar presencialmente en la celebración comunitaria. Su vocación y servicio es **extraordinario** respecto al ministro ordinario, quien ha sido ordenado para aquel sagrado ministerio litúrgico.

Laico o seglar es el estado en la Iglesia de aquel bautizado/a que no es ordenado sacramentalmente.

Se integra orgánicamente a la Iglesia.

Su carácter específico es la gestión del mundo.

Lumen Gentium 35. Por consiguiente, los laicos, incluso cuando están ocupados en los cuidados temporales, pueden y deben desplegar una actividad muy valiosa en orden a la evangelización del mundo. Ya que si algunos de ellos, cuando faltan los sagrados ministros o cuando éstos se ven impedidos por un régimen de persecución, les suplen en ciertas funciones sagradas, según sus posibilidades, y si otros muchos agotan todas sus energías en la acción apostólica, es necesario, sin embargo, que todos contribuyan a la dilatación y al crecimiento del reino de Dios en el mundo. Por ello, dedíquense los laicos a un conocimiento más profundo de la verdad revelada y pidan a Dios con instancia el don de la sabiduría.

Christifideles Laici, 23. [...] Después, cuando la necesidad o la utilidad de la Iglesia lo exija, los pastores — según las normas establecidas por el derecho universal— pueden confiar a los fieles laicos algunas tareas que, si bien están conectadas a su propio ministerio de pastores, **no exigen, sin embargo, el carácter del Orden**. El **Código de Derecho Canónico** escribe: «Donde lo aconseje la necesidad de la Iglesia y no haya ministros, pueden también los laicos, aunque no sean lectores ni acólitos, suplirles en algunas de sus funciones, es decir, ejercitar el ministerio de la palabra, presidir oraciones litúrgicas, administrar el bautismo y dar la sagrada Comunión, según las prescripciones del derecho»[\[69\]](#). Sin embargo, *el ejercicio de estas tareas no hace del fiel laico un pastor*. En realidad, no es la tarea lo que constituye el ministerio, sino **la ordenación sacramental**. Sólo el sacramento del Orden atribuye al ministerio ordenado una peculiar participación en el oficio de Cristo Cabeza y Pastor y en su sacerdocio eterno[\[70\]](#). **La tarea realizada en calidad de suplente tiene su legitimación —formal e inmediatamente— en el encargo oficial hecho por los pastores, y depende, en su concreto ejercicio, de la dirección de la autoridad eclesiástica** [\[71\]](#).



¿Qué requiere su formación como ministro extraordinario?

- Una formación teológica permanente, bíblica y litúrgica especialmente
- El desarrollo de una espiritualidad eucarística acorde al ministerio que realiza
- Una capacitación en las habilidades específicas para la atención de enfermos y ancianos.



Primera Parte

Fundamentos bíblicos

En la primera parte de esta jornada de formación vamos a profundizar en los **fundamentos bíblicos de la eucaristía**. Es decir, descubrir cómo se nos presenta la Eucaristía en la historia de la salvación, en su **preparación profética en el AT y su cumplimiento escatológico en el NT**.

Para esto, tengamos presente ***un criterio hermenéutico*** para entrar en la Biblia, que nos ofrece el Concilio Vaticano II. En la Constitución dogmática acerca de la divina Revelación (18.11.1965), Dei Verbum 16, se define la relación entre el AT y el NT en dos palabras: ***latet – patet***.

Dei Verbum 16

Dios, por tanto, inspirador y autor de los libros de ambos Testamentos, dispuso todo de modo tan sabio que el **Nuevo Testamento** está latente **en** el Antiguo y está patente **en** el Nuevo. **el Antiguo** Puesto que, aunque Cristo con su sangre pactó la Nueva Alianza, sin embargo los libros del Antiguo Testamento asumidos íntegros en la proclamación evangélica, adquieren y **hacen patente su pleno significado en** el Nuevo Testamento, y recíprocamente lo iluminan y lo Explican.

Deus igitur librorum utriusque Testamenti inspirator et auctor, ita sapienter disposuit, ut Novum in Vetere **lateret** et in Novo Vetus **pateret** (29).

Nam, etsi Christus in sanguine suo Novum Foedus condidit (cf. Lc 22,20; 1 Cor 11,25), libri tamen Veteris Testamenti integri in praeconio evangelico assumpti (30), in Novo Testamento **significationem suam completam acquirunt et ostendunt** (cf. Mt 5,17; Lc 24,27; Rom 16,25-26; 2 Cor 3,14-16), illudque vicissim illuminant et explicant.

Quaest. in Hept. 2, 73: PL 34,623: «quamquam et in Vetere Novum lateat, et in Novo Vetus pateat».

^[1] Patricio Serrano Guevara. *Constitución dogmática sobre la Revelación divina. Dei Verbum. Traducción y consideraciones traductológicas*. Santiago: Facultad de Teología PUC de Chile, 2015, p.35.

^[2] (nota 29) *Quaest. in Hept. 2, 73: PL 34,623: «quamquam et in Vetere Novum lateat, et in Novo Vetus pateat».* Agustín comentando Ex 20,19.

https://www.augustinus.it/latino/questioni_ettateuco/index2.htm

^[3] (nota 30) Cf. S. IRENAEUS, *Adv. Haer.*, III, 21, 3: PG 7, 950; (= 25,1: HARVEY, 2, p. 115). S. CYRILLUS HIEROS., *Catech.*, 4, 35: PG 33, 497. THEODORUS MOPS., *In Soph.*, 1, 4-6: PG 66, 452D-453A.

Fuentes bíblicas presentes en este texto conciliar, que nos hacen de guía en nuestra búsqueda.

Lc 22,20: ²⁰ De igual modo, después de cenar, la copa, diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros.

1 Cor 11,25: ²⁵ Asimismo también la copa después de cenar diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces la bebiereis, hacedlo en recuerdo mío.»

Mt 5,17: ¹⁷ «No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento.

Lc 24,27: ²⁷ Y, empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre él en todas las Escrituras.

Rom 16,25-26: ²⁵ Os saluda Erasto, cuestor de la ciudad, y Cuarto, nuestro hermano. A Aquel que puede consolidaros conforme al Evangelio mío y la predicación de Jesucristo: revelación de un Misterio mantenido en secreto durante siglos eternos,²⁶ pero manifestado al presente, por la Escrituras que lo predicen, por disposición del Dios eterno, dado a conocer a todos los gentiles para obediencia de la fe,

2 Cor 3,14-16: ¹⁴ Pero se embotaron sus inteligencias. En efecto, hasta el día de hoy perdura ese mismo velo en la lectura del Antiguo Testamento. El velo no se ha levantado, pues sólo en Cristo desaparece.

Tres prefiguraciones proféticas de la Eucaristía en el AT

1. La figura del sacerdote Melquisedec (Génesis 14, 18):

Rey de Salén que ofrece pan y vino.

2. El Maná del desierto (Éxodo 16): Pan bajado del cielo que alimentó al pueblo de Israel.

3. El Cordero Pascual (Éxodo 12):

Su sangre salva de la muerte y su carne se come.

La figura del sacerdote Melquisedec (Génesis 14, 18):

Rey de Salén que ofrece pan y vino.

Gen 14, 14-20:

¹⁴ Al oír Abram que su hermano había sido hecho cautivo, movilizó la tropa de gente nacida en su casa, en número de 318, y persiguió a aquéllos hasta Dan.¹⁵ Y cayendo él y sus siervos sobre ellos por la noche, los derrotó, y los persiguió hasta Jobá, que está al norte de Damasco;¹⁶ recuperó toda la hacienda, y también a su hermano Lot con su hacienda así como a las mujeres y a la gente.¹⁷ A su regreso después de batir a Kedorlaomer y a los reyes que con él estaban, le salió al encuentro el rey de Sodoma en el valle de Savé (o sea, el valle del Rey).¹⁸ Entonces Melquisedec, rey de Salem, presentó pan y vino, pues era sacerdote del Dios Altísimo,¹⁹ y le bendijo diciendo: «¡Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de cielos y tierra,²⁰ y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos!» Y diole Abram el diezmo de todo.

Juan de Juanes
Melquisedec, Rey de Salem
1545 - 1550



Hebreos 6, 18 – 7,3

18 para que, mediante dos cosas inmutables por las cuales es imposible que Dios mienta, nos veamos más poderosamente animados los que buscamos un refugio asiéndonos a la esperanza propuesta,¹⁹ que nosotros tenemos como segura y sólida ancla de nuestra alma, y «que penetra hasta más allá del velo»,²⁰ adonde entró por nosotros como precursor Jesús, hecho, a «semejanza de **Melquisedec, Sumo Sacerdote para siempre.**

¹ En efecto, este **Melquisedec**, rey de Salem, **sacerdote de Dios Altísimo**, que salió al encuentro de Abraham cuando regresaba de la derrota de los reyes, y le bendijo,² al cual dio Abraham el diezmo de todo, y cuyo nombre significa, en primer lugar, «rey de justicia» y, además, rey de Salem, es decir, «rey de paz»,³ sin padre, ni madre, ni genealogía, sin comienzo de días, ni fin de vida, asemejado al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.

2. El Maná del desierto (Éxodo 16): Pan bajado del cielo que alimentó al pueblo de Israel.

Éxodo 16

¹ Partieron de Elim, y toda la comunidad de los israelitas llegó al desierto de Sin, que está entre Elim y el Sinaí, el día quince del segundo mes después de su salida del país de Egipto.² Toda la comunidad de los israelitas empezó a murmurar contra Moisés y Aarón en el desierto.³ Los israelitas les decían: «¡Ojalá hubiéramos muerto a manos de Yahveh en la tierra de Egipto cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta hartarnos! Vosotros nos habéis traído a este desierto para matar de hambre a toda esta asamblea.»⁴ Yahveh dijo a Moisés: «Mira, yo haré llover sobre vosotros pan del cielo; el pueblo saldrá a recoger cada día la porción diaria; así le pondré a prueba para ver si anda o no según mi ley.»⁵ Mas el día sexto, cuando preparen lo que hayan traído, la ración será doble que la de los demás días.»

[...]

Moisés y la recogida del maná

Pau Montaña Cantó

1795 - 1798



¹¹ Y Yahveh habló a Moisés, diciendo:¹² «He oído las murmuraciones de los israelitas. Diles: Al atardecer comeréis carne y por la mañana os hartaréis de pan; y así sabréis que yo soy Yahveh, vuestro Dios.»¹³ Aquella misma tarde vinieron las codornices y cubrieron el campamento; y por la mañana había una capa de rocío en torno al campamento.¹⁴ Y al evaporarse la capa de rocío apareció sobre el suelo del desierto una cosa menuda, como granos, parecida a la escarcha de la tierra.¹⁵ Cuando los israelitas la vieron, se decían unos a otros: «¿Qué es esto?» Pues no sabían lo que era. Moisés les dijo: «Este es el pan que Yahveh os da por alimento.»¹⁶ He aquí lo que manda Yahveh: Que cada uno recoja cuanto necesite para comer, un gomor por cabeza, según el número de los miembros de vuestra familia; cada uno recogerá para la gente de su tienda.»¹⁷ Así lo hicieron los israelitas; unos recogieron mucho y otros poco.¹⁸ Pero cuando lo midieron con el gomor, ni los que recogieron poco tenían de menos. Cada uno había recogido lo que necesitaba para su sustento.¹⁹ Moisés les dijo: «Que nadie guarde nada para el día siguiente.»²⁰ Pero no obedecieron a Moisés, y algunos guardaron algo para el día siguiente; pero se llenó de gusanos y se pudrió; y Moisés se irritó contra ellos.

³¹ La casa de Israel lo llamó maná. Era como semilla de cilantro, blanco, y con sabor a torta de miel.³² Dijo Moisés: «Esto manda Yahveh: Llenad un gomor de maná, y conservadlo, para vuestros descendientes, para que vean el pan con que os alimenté en el desierto cuando os saqué del país de Egipto.» ³³ Dijo, pues, Moisés a Aarón: «Toma una vasija, pon en ella un gomor lleno de maná, y colócalo ante Yahveh, a fin de conservarlo para vuestros descendientes.»

³⁴ Tal como Yahveh se lo mandó a Moisés, Aarón lo puso ante el Testimonio para conservarlo.³⁵ Los israelitas comieron el maná por espacio de cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada. Lo estuvieron comiendo hasta que llegaron a los confines del país de Canaán.³⁶ El gomor es la décima parte de la medida.

3. El Cordero Pascual (Éxodo 12):
Su sangre salva de la muerte y su carne se come.



Francisco de Zurbarán
Borreguillo
1635 - 1640

El Cordero Pascual (Éxodo 12): Su sangre salva de la muerte y su carne se come.

Éxodo 12

¹ Dijo Yahveh a Moisés y Aarón en el país de Egipto:² «Este mes será para vosotros el comienzo de los meses; será el primero de los meses del año.³ Hablad a toda la comunidad de Israel y decid: El día diez de este mes tomará cada uno para sí una res de ganado menor por familia, una res de ganado menor por casa.⁴ Y si la familia fuese demasiado reducida para una res de ganado menor, traerá al vecino más cercano a su casa, según el número de personas y conforme a lo que cada cual pueda comer.⁵ El animal será sin defecto, macho, de un año. Lo escogeréis entre los corderos o los cabritos.⁶ Lo guardaréis hasta el día catorce de este mes; y toda la asamblea de la comunidad de los israelitas lo inmolará entre dos luces.⁷ Luego tomarán la sangre y untarán las dos jambas y el dintel de las casas donde lo coman.⁸ En aquella misma noche comerán la carne. La comerán asada al fuego, con ázimos y con hierbas amargas.⁹ Nada de él comeréis crudo ni cocido, sino asado, con su cabeza, sus patas y sus entrañas.¹⁰ Y no dejaréis nada de él para la mañana; lo que sobre al amanecer lo quemaréis.¹¹ Así lo habéis de comer: ceñidas vuestras cinturas, calzados vuestros pies, y el bastón en vuestra mano; y lo comeréis de prisa. Es Pascua de Yahveh.

¹² Yo pasaré esta noche por la tierra de Egipto y heriré a todos los primogénitos del país de Egipto, desde los hombres hasta los ganados, y me tomaré justicia de todos los dioses de Egipto. ¹³ La sangre será vuestra señal en las casas donde moráis. Cuando yo vea la sangre pasaré de largo ante vosotros, y no habrá entre vosotros plaga exterminadora cuando yo hiera el país de Egipto. ¹⁴ Este será un día memorable para vosotros, y lo celebraréis como fiesta en honor de Yahveh de generación en generación. Decretaréis que sea fiesta para siempre». ²⁴ Guardad este mandato como decreto perpetuo para vosotros y vuestros hijos. ²⁵ También guardaréis este rito cuando entréis en la tierra que os dará Yahveh, según su promesa. ²⁶ Y cuando os pregunten vuestros hijos: “¿Qué significa para vosotros este rito?”, ²⁷ responderéis: “Este es el sacrificio de la Pascua de Yahveh, que pasó de largo por las casas de los israelitas en Egipto cuando hirió a los egipcios y salvó nuestras casas.”» Entonces el pueblo se postró para adorar. ²⁸ Fueron los israelitas e hicieron lo que había mandado Yahveh a Moisés y a Aarón; así lo hicieron. ²⁹ Y sucedió que, a media noche, Yahveh hirió en el país de Egipto a todos los primogénitos, desde el primogénito de Faraón, que se sienta sobre su trono, hasta el primogénito del preso en la cárcel, y a todo primer nacido del ganado. ³⁰ Levantóse Faraón aquella noche, con todos sus servidores y todos los egipcios; y hubo grande alarido en Egipto, porque no había casa donde no hubiese un muerto. ³¹ Llamó Faraón a Moisés y a Aarón, durante la noche, y les dijo: «Levantaos y salid de en medio de mi pueblo, vosotros y los israelitas, e id a dar culto a Yahveh, como habéis dicho.

[...]

La Eucaristía en el Nuevo Testamento

Primera Carta a los Corintios (1Cor 11, 23-26): Testimonio año 55ca. San Pablo transmite la tradición apostólica de la cena del Señor, contiene las **palabras de la institución por Jesús: "Esto es mi cuerpo... esto es mi sangre"**.

¹⁷ Y al dar estas disposiciones, no os alabo, porque vuestras reuniones son más para mal que para bien.¹⁸ Pues, ante todo, oigo que, al reuniros en la asamblea, hay entre vosotros divisiones, y lo creo en parte.¹⁹ Desde luego, tiene que haber entre vosotros también disensiones, para que se ponga de manifiesto quiénes son de probada virtud entre vosotros.²⁰ Cuando os reunís, pues, en común, eso ya no es **comer la Cena del Señor**;²¹ porque cada uno come primero su propia cena, y mientras uno pasa hambre, otro se embriaga.²² ¿No tenéis casas para comer y beber? ¿O es que despreciáis a la Iglesia de Dios y avergonzáis a los que no tienen? ¿Qué voy a deciros? ¿Alabaros? ¡En eso no los alabo!

San Pablo
El Greco y taller
1608-1614



²³ Porque yo recibí del Señor lo que os he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan,²⁴ y después de dar gracias, lo partió y dijo: «Este es mi cuerpo que se da por vosotros; haced esto en recuerdo mío.»²⁵ Asimismo también la copa después de cenar diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces la bebiereis, hacedlo en recuerdo mío.»

²⁶ Pues cada vez que coméis este pan y bebéis esta copa, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga.

²⁷ Por tanto, quien coma el pan o beba la copa del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor.





- [28](#) Examínese, pues, cada cual, y coma así el pan y beba de la copa.[29](#) Pues quien come y bebe sin discernir el Cuerpo, come y bebe su propio castigo.[30](#) Por eso hay entre vosotros muchos enfermos y muchos débiles, y mueren no pocos.[31](#) Si nos juzgásemos a nosotros mismos, no seríamos castigados.[32](#) Mas, al ser castigados, somos corregidos por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.[33](#) Así pues, hermanos míos, cuando os reunáis para la Cena, esperaos los unos a los otros.[34](#) Si alguno tiene hambre, que coma en su casa, a fin de que no os reunáis para castigo vuestro. Lo demás lo dispondré cuando vaya.

Los Evangelios Sinópticos que narran la Última Cena

Mateo (26, 26-28) ¶

²⁶ Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: «Tomad, comed, éste es mi cuerpo.» ²⁷ Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: «Bebed de ella todos, ²⁸ porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados. ¶

²⁹ Y os digo que desde ahora no beberé de este producto de la vid hasta el día aquel en que lo beba con vosotros, nuevo, en el Reino de mi Padre.» ¶

³⁰ Y cantados los himnos, salieron hacia el monte de los Olivos. ✕

Marcos (14, 22-24) ¶

²² Y mientras estaban comiendo, tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio y dijo: «Tomad, este es mi cuerpo.» ²³ Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio, y bebieron todos de ella. ²⁴ Y les dijo: «Esta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos. ¶

¶ ²⁵ Yo os aseguro que ya no beberé del producto de la vid hasta el día en que lo beba nuevo en el Reino de Dios.» ¶

²⁶ Y cantados los himnos, salieron hacia el monte de los Olivos. ✕

Lucas (22, 19-20) ¶

¹⁴ Cuando llegó la hora, se puso a la mesa con los apóstoles; ¹⁵ y les dijo: «Con ansia he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer; ¹⁶ porque os digo que ya no la comeré más hasta que halle su cumplimiento en el Reino de Dios.» ¹⁷ Y recibiendo una copa, dadas las gracias, dijo: «Tomad esto y repartidlo entre vosotros; ¹⁸ porque os digo que, a partir de este momento, no beberé del producto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios.» ¶

¹⁹ Tomó luego pan, y, dadas las gracias, lo partió y se lo dio diciendo: Este es mi cuerpo que es entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío.» ¶

²⁰ De igual modo, después de cenar, la copa, diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros. ✕



El Discurso del Pan de Vida (Juan 6): Jesús se proclama como el pan vivo bajado del cielo.

¹ Después de esto, se fue Jesús a la otra ribera del mar de Galilea, el de Tiberíades,² y mucha gente le seguía porque veían las señales que realizaba en los enfermos.³ Subió Jesús al monte y se sentó allí en compañía de sus discípulos.⁴ Estaba próxima la Pascua, la fiesta de los judíos.⁵ Al levantar Jesús los ojos y ver que venía hacia él mucha gente, dice a Felipe: «¿Donde vamos a comprar panes para que coman éstos?»⁶ Se lo decía para probarle, porque él sabía lo que iba a hacer.

[...] ¹¹ Tomó entonces Jesús los panes y, después de dar gracias, los repartió entre los que estaban recostados y lo mismo los peces, todo lo que quisieron.

[...] ²⁰ Pero él les dijo: «Soy yo. No temáis.»

³⁰ Ellos entonces le dijeron: «¿Qué señal haces para que viéndola creamos en ti? ¿Qué obra realizas?

³¹ Nuestros padres comieron el maná en el desierto, según está escrito: «Pan del cielo les dio a comer.»³² Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: No fue Moisés quien os dio el pan del

cielo; es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo; ³³ porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo.»³⁴ Entonces le dijeron: «Señor, danos siempre de ese pan.»³⁵ Les dijo

Jesús: «Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed.

[...]

⁴¹ Los judíos murmuraban de él, porque había dicho: «Yo soy el pan que ha bajado del cielo.»⁴² Y decían: «¿No es éste Jesús, hijo de José, cuyo padre y madre conocemos? ¿Cómo puede decir ahora: He bajado del cielo?»

⁴³ Jesús les respondió: «No murmuréis entre vosotros.⁴⁷ En verdad, en verdad os digo: el que cree, tiene vida eterna.⁴⁸ Yo soy el pan de la vida.⁴⁹ Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron;⁵⁰ este es el pan que baja del cielo, para que quien lo coma no muera.⁵¹ Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo.»⁵² Discutían entre sí los judíos y decían: «¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?»⁵³ Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.⁵⁴ El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día.⁵⁵ Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida.⁵⁶ El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él.⁵⁷ Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí.⁵⁸ Este es el pan bajado del cielo; no como el que comieron vuestros padres, y murieron; el que coma este pan vivirá para siempre.»⁵⁹ Esto lo dijo enseñando en la sinagoga, en Cafarnaúm.